

CARAC TERES

Estudios culturales y críticos de la esfera digital

En este número participan ■ Rafael Bonilla Cerezo, Miriam Borham Puyal, Paulo Antonio Gatica Cote, Ángel J. Gonzalo Tobajas, Javier Gutiérrez Parera, Horacio Muñoz Fernández, Miriam Peña Pimentel, Marcello Arnaldo Picucci, Ernesto Priani Saisó, Vega Sánchez Aparicio y Virginia Sánchez Rodríguez.



Caracteres. Estudios culturales y críticos de la esfera digital

Caracteres es una revista académica interdisciplinar y plurilingüe orientada al análisis crítico de la cultura, el pensamiento y la sociedad de la esfera digital. Esta publicación prestará especial atención a las colaboraciones que aporten nuevas perspectivas sobre los ámbitos de estudio que cubre, dentro del espacio de las Humanidades Digitales. Puede consultar [las normas de publicación en la web](#).

Dirección

Daniel Escandell Montiel

Editores

David Andrés Castillo

Juan Carlos Cruz Suárez

Daniel Escandell Montiel

Consejo editorial

Robert Blake | University of California - Davis (EE. UU.)

Fernando Broncano Rodríguez | Universidad Carlos III (España)

Hans Lauge Hansen | Aarhus Universitet (Dinamarca)

José María Izquierdo | Universitetet i Oslo (Noruega)

José Manuel Lucía Megías | Universidad Complutense de Madrid (España)

Francisca Noguerol Jiménez | Universidad de Salamanca (España)

Elide Pittarello | Università Ca' Foscari Venezia (Italia)

Fernando Rodríguez de la Flor Adánez | Universidad de Salamanca (España)

Pedro G. Serra | Universidade da Coimbra (Portugal)

Paul Spence | King's College London (Reino Unido)

Remedios Zafra | Universidad de Sevilla (España)

Consejo asesor y científico

Miriam Borham Puyal | Universidad de Salamanca (España); Jiří Chalupa | Univerzita Palackého v Olomouc (Rep. Checa);

Wladimir Alfredo Chávez | Høgskolen i Østfold (Noruega); Sebastien Doubinsky | Aarhus Universitet (Dinamarca); Daniel

Esparza Ruiz | Univerzita Palackého v Olomouc (Rep. Checa); Charles Ess | Aarhus Universitet (Dinamarca); Fabio de la Flor |

Editorial Delirio (España); Katja Gorbahn | Aarhus Universitet (Dinamarca); Pablo Grandío Portabales | Vandal.net (España);

Claudia Jünke | Universität Bonn (Alemania); Malgorzata Kolankowska | Wyższa Szkoła Filologiczna we Wrocławiu (Polonia);

Beatriz Leal Riesco | Investigadora independiente (EE. UU.); Juri Meda | Università di Macerata (Italia); Macarena Mey

Rodríguez | ESNE/Universidad Camilo José Cela (España); Pepa Novell | Queen's University (Canadá); Sae Oshima | Aarhus

Universitet (Dinamarca); Gema Pérez-Sánchez | University of Miami (EE. UU.); Olivia Petrescu | Universitatea Babeş-Bolyai

(Rumanía); Pau Damián Riera Muñoz | Músico independiente (España); Jesús Rodríguez Velasco | Columbia University (EE. UU.);

Esperanza Román Mendoza | George Mason University (EE. UU.); José Manuel Ruiz Martínez | Universidad de Granada

(España); Fredrik Sörstad | Universidad de Medellín (Colombia); Bohdan Ulašin | Univerzita Komenského v Bratislave

(Eslovaquia).

ISSN: 2254-4496



Editorial Delirio (www.delirio.es)

Los contenidos se publican bajo licencia [Creative Commons Reconocimiento-No Comercial 3.0 Unported](#).

Diseño del logo: Ramón Varela | Ilustración de portada: Vega Sánchez Aparicio

Las opiniones expresadas en cada artículo son responsabilidad exclusiva de sus autores. La revista no comparte necesariamente las afirmaciones incluidas en los trabajos. La revista es una publicación académica abierta, gratuita y sin ánimo de lucro y recurre, bajo responsabilidad de los autores, a la cita (textual o multimedia) con fines docentes o de investigación con el objetivo de realizar un análisis, comentario o juicio crítico.

Editorial, PÁG. 5

Artículos de investigación: Caracteres

- Las relaciones de conocimiento en la Biblioteca Digital del Pensamiento Novohispano. DE MIRIAM PEÑA PIMENTEL Y ERNESTO PRIANI SAISÓ, PÁG. 10
- Del mito de “la silla peligrosa” a la leyenda urbana de la aguja escondida y el contagio del SIDA. DE ÁNGEL J. GONZALO TOBAJAS, PÁG. 30
- El diablo dijo... “¡acción!”: *Hellboy* en el laberinto Del Toro. DE RAFAEL BONILLA CEREZO Y JAVIER GUTIÉRREZ PARERA, PÁG. 51
- La obra de arte en la época de la retuiteabilidad. DE PAULO ANTONIO GATICA COTE, PÁG. 81
- When Video Games Tell Stories: A Model of Video Game Narrative Architectures. DE MARCELLO ARNALDO PICUCCI, PÁG. 99

Reseñas

- *Prácticas artísticas e Internet en la época de las redes sociales*, de Juan Martín Prada. POR PAULO GATICA COTE, PÁG. 118
- *Narrativas del simulacro: videocultura, tecnología y literatura en Argentina y Uruguay*, de Jesús Montoya. POR VEGA SÁNCHEZ APARICIO, PÁG. 130
- *Ciberteología. Pensar el cristianismo en tiempos de la red*, de Antonio Spadaro. POR MIRIAM BORHAM PUYAL, PÁG. 136

Artículos de divulgación: Intersecciones

- La crítica digital en la era poscinematográfica. DE HORACIO MUÑOZ FERNÁNDEZ, PÁG. 142
- El jazz: una aproximación a su estudio como producto artístico y como elemento argumental transmedia. DE VIRGINIA SÁNCHEZ RODRÍGUEZ, PÁG. 157

Sobre los autores, PÁG. 175



Reseñas

Ciberteología. Pensar el cristianismo en tiempos de la red, de Antonio Spadaro

Miriam Borham Puyal (Universidad de Salamanca)

Spadaro, Antonio. *Ciberteología. Pensar el cristianismo en tiempos de la red*. Herder. 2014. 192 pág. 17,80 €

C.S. Lewis escribió en *Mero Cristianismo* que el ser humano anhela de manera innata aquello que trasciende a este mundo, posee deseos que indican que se trata de un ser espiritual que no puede alcanzar la satisfacción absoluta en el mundo físico. Este anhelo de infinitud, de lo espiritual, le acompaña en todo lo que hace y le obliga una y otra vez a intentar superar lo que ya había experimentado, lo que ya había hecho, para intentar alcanzar lo que le elude, y que solo puede obtener reconociendo su naturaleza más allá de la carne. La conclusión es, pues, que podríamos hallar un impulso espiritual tras cada obra artística o logro deportivo, y, quizá más sorprendentemente, cada avance de la ciencia y de la tecnología. Y digo sorprendentemente porque la espiritualidad, y su manifestación en la teología, no suelen asociarse con la ciencia y la tecnología si no es para hablar de ellos como términos antagónicos y excluyentes.

Antonio Spadaro ofrece en su libro una lúcida reflexión sobre la relación entre la fe y la revolución digital que vivimos en nuestros días. Sin embargo, no se limita a constatar la presencia del cristianismo en la red –algo que solo evidenciaría una naturaleza parasitaria del mismo, una apropiación *a posteriori*–, sino que va un paso más allá y propone el concepto de *ciberteología*, una disciplina en la que podemos constatar que es posible un diálogo fluido entre la cibernética y la espiritualidad, la tecnología y la teología. Partiendo de definiciones anteriores de *ciberteología* como una teología en o para la red, enfocada especialmente en las herramientas de evangelización online o en la mera presencia de la fe en Internet, Spadaro propone llevar este concepto más allá, y entiende la *ciberteología* como “la inteligencia de la fe en tiempos de la red”, como una “reflexión sobre la pensabilidad de la fe a la luz de la lógica de la red” (44, 45). Es la era digital pensada desde la teología, desde la experiencia cristiana de la fe. En este sentido, la contribución de Spadaro es efectivamente original y necesaria para construir puentes de diálogo y reflexión acerca de esa pensabilidad. Además, Spadaro recalca que se trata de una doble vía de influencia. Al comienzo de su libro, Spadaro reflexiona sobre la

esfera digital no como un área separada, sino como un contexto que afecta a todas las áreas de la experiencia humana. Si la espiritualidad es intrínseca al ser humano, la conclusión ineludible es que la influencia se extiende hasta la fe y la teología. Como explica al final del primer capítulo, “cada vez más internet contribuye a construir la identidad religiosa de las personas” (45). Esta afirmación es fácilmente constatable, ya que desde la existencia de periódicos como *Protestante Digital* o *Religión Digital*, ambos con concurridos foros, a las misas o servicios en red, pasando por estudios bíblicos realizados a través de Facebook, cualquiera puede vivir su fe online, adaptando su idea de comunidad e iglesia a ese espacio virtual, por ejemplo.

Esta modificación de nuestra identidad religiosa o espiritual es lo que Spadaro explora en el capítulo siguiente. En la sociedad de las respuestas inmediatas y de la sobreabundancia de información, es fácil que la búsqueda de conocimiento sea cada vez más fácil, pero que acarree también la necesidad de mayor discernimiento. Además, para Spadaro, esa inmediatez y la realidad de unos buscadores que se adaptan a nuestras exploraciones anteriores, supone el peligro de no buscar más allá de los primeros *hits* que aparezcan en Google, o de encerrarnos en un círculo cerrado en el que nos respondan lo que ya sabemos o lo que queremos oír (59). Nuestra fe entonces no se ve obligada a desarrollarse, a cuestionar los dogmas que cada uno tiene. Es más, para Spadaro la fe escapa a cualquier motor de búsqueda, es algo demasiado complejo para estar al mismo nivel que otras “mercancías” de la información (58). Spadaro argumenta bien su caso, aunque es posible afirmar lo mismo de cualquier disciplina en este entorno de sobreexposición a miles de hits y posibilidades, donde los nativos digitales buscan y procesan información de manera distinta a los inmigrantes digitales. Además, uno se pregunta si ese peligro no ha existido siempre; por supuesto, en menor medida debido a la cantidad de información disponible. ¿Si Lutero hubiera tenido acceso a Internet no hubiera reinterpretado el pasaje de Romanos que fundamentó la reformada *sola Gratia*, porque hubiera buscado entre miles de respuestas ordenadas de acuerdo a su popularidad –lo que en aquella época hubiera dado unos cuantos cientos de páginas reforzando la validez de las bulas, por poner un ejemplo? ¿O hubiera sido el resultado el mismo ya que también en aquella época fue capaz de ser crítico con la corriente mayoritaria? Quizá se trata sencillamente de tener fe en la constancia y la capacidad de análisis de los navegantes digitales, igual que hemos vivido con la esperanza de que no todos los lectores o investigadores se fueran a quedar con la primera teoría que leyeran en sus arcaicas fuentes de papel y microfichas.

Los capítulos siguientes del libro exploran características del entorno digital y su relación con principios teológicos, especialmente desde el punto de vista del catolicismo de Spadaro. La posibilidad de entablar una conversación, o una relación, con aquellos que no tengo cara a cara, o que no conozco en persona, crea la necesidad de redefinir el concepto de “prójimo”, con el peligro de *matar* al prójimo *real* si la presencia online de nuestros interlocutores suplanta la auténtica presencia física de aquellos cercanos a nosotros (65, 66), un peligro muchas veces ya expresado en estudios humanistas sobre las consecuencias de la revolución digital. También cambia el concepto de iglesia y de la comunidad. Spadaro reflexiona sobre las nuevas corrientes evangélicas en Estados Unidos, las iglesias basadas en pequeños grupos conectados por una autoridad colectiva, más que en una comunidad central con una autoridad vertical; iglesias *líquidas* o cambiantes más que sólidas (70, 74, 75). Spadaro retoma este tema en el capítulo quinto, esta vez centrándose en la liturgia y la experiencia de una “presencia virtual” en los sacramentos, comentando los casos de cibereucaristías o *remote communions* (122, 123). El capítulo cuatro analiza la ética *hacker* de crear y compartir, de exaltar el trabajo más allá de ética protestante del esfuerzo al “dominicalizar” los *hackers* los días laborables (95), llegando a afirmar que un *hacker* “persigue sus propias pasiones y vive de un esfuerzo creativo y un querer más que nunca tiene fin”, o que un *hacker* “sabe que su humanidad no puede realizarse con un tiempo organizado rígidamente, sino con el ritmo flexible de una creatividad que ha de constituir la pauta de un trabajo verdaderamente humano” (96). Aquí Spadaro se deja llevar por su entusiasmo y por una visión quizá demasiado utópica y poco argumentada, tanto desde el punto de vista de la simplista reducción de la ética protestante a la “bienaventuranza hecha trabajo” (96), como de la generalización de esa supuesta filosofía *hacker*. ¿Es acaso un *hacker* por definición más vocacional y creativo que un médico, un docente o un artista de un medio no digital?

A pesar de las ventajas que Spadaro reconoce a través de estos tres capítulos, también cuestiona la horizontalidad y la autorreferencialidad de la red, la falta de autoridad en la ética *hacker*, y remite a la necesidad de depender de la tradición y del Magisterio (87) y de vivir presencialmente los sacramentos (124). Spadaro habla de un “excedente cognitivo”, que no está regulado ni organizado; habla de una “teología open source” donde el código fuente de la revelación quedaría expuesta a “las formas más dispares de lectura, aplicación y presentación” (104); expone el miedo a la fluidez del texto online y establece la página como *locus* de resistencia de la iglesia frente a esa transformación que se obtiene con un click (140). Spadaro, muy relevantemente, contrapone lo inmutable a lo efímero, el Logos a la mera

información, pero insiste demasiado en la idea de una autoridad que rescinda o controle algo necesariamente orgánico como es la red. La sensación que deja, por tanto, es que la red está más adaptada precisamente a teologías protestantes, donde impera el *sola Scripta* y la posibilidad de la interpretación personal, argumentada o discutida en foros o a través de otras comunidades virtuales, que a teologías basadas en estructuras verticales que requieren explicar las creencias a sus fieles.

Por último, el capítulo final cierra el círculo y nos lleva a la idea de una inteligencia colectiva, una inteligencia “distribuida por todas partes y en continuo crecimiento” (149). Partiendo de las teorías de Pierre Lévy y el concepto de *noosfera* de Teilhard de Chardin, Spadaro presenta la humanidad como una red conectiva donde Cristo es el impulso primero y el objetivo final, donde existe una creciente “integración y unificación” que será constante hasta el final de la historia (163). En este contexto, la comunicación tecnológica tiene un papel fundamental en la creación de una conciencia común, en un “cerebro” constituido por la interconexión de “otros cerebros pensantes” (157). Al reflexionar sobre las teorías teilhardianas, Spadaro llega a la conclusión de que es imposible pensar en la inteligencia desarrollada en la red sin considerar su dimensión teológica (154) o que “para pensar en la red y el impacto de las nuevas tecnologías en la vida del hombre, sirven categorías que solo el pensamiento teológico parece capaz de proporcionar” (165).

En definitiva, el libro de Spadaro plantea muchos interrogantes y sirve como punto de partida para interesantes reflexiones que requerirían más tiempo y espacio para desarrollarse por completo. Lo que parece cierto es que “el hombre en red expresa su voluntad de orar y hasta de tener una vida litúrgica” (146), que la espiritualidad del ser humano busca su expresión también en la esfera digital. También parece innegable que esa experiencia litúrgica está en proceso de transformación por la influencia de la revolución digital, y futuros trabajos deberán buscar nuevas respuestas a cómo las experiencias virtuales cambian nuestro concepto de la fe, de la iglesia y de la comunión.

Bibliografía

Spadaro, Antonio (2014). Ciberteología. Pensar el cristianismo en tiempos de la red. Madrid: Herder.

Esta misma reseña en la web

<http://revistacaracteres.net/revista/vol3n2noviembre2014/resena-ciberteologia-spadaro>



Sobre los autores

Sobre los autores

Rafael Bonilla Cerezo. Enseña en las Universidades de Córdoba (España) y Ferrara (Italia). Especialista en la obra de Góngora y en la narrativa breve del Siglo de Oro, ha publicado las monografías *Lacayo de risa ajena. El gongorismo en la Fábula de Polifemo de Alonso de Castillo Solórzano* (2006), *Dos gauchos retrucadores. Nueva lectura del Fausto de Estanislao del Campo* (2010) y *Soledades ilustradas. retablo emblemático de Góngora* (2013) (junto a Paolo Tanganelli), así como las ediciones críticas (según el método neolachmanniano) *Novelas cortas del siglo XVII* (2010) y *Zoomaquias. Épica burlesca del siglo XVIII* (2014) (en colaboración con Ángel Luis Luján Atienza). Es autor igualmente del volumen *Suspirando a Musidora. Ensayos de literatura y cine* (2008).

Miriam Borham Puyal. Doctora en Filología Inglesa por la Universidad de Salamanca (Premio Extraordinario de Doctorado), trabaja como Coordinadora de Evaluación en el Servicio Central de Idiomas de la USAL. Su actividad investigadora se centra en el estudio de mujeres quijote en la literatura británica y americana del largo siglo XVIII. Ha publicado en la *Gran Enciclopedia Cervantina* y ha colaborado con la British Society for Eighteenth-Century Studies. Es miembro del Grupo de Estudios del Siglo XVIII de la USAL.

Paulo Antonio Gatica Cote. Becario de investigación FPU por el Ministerio de Educación español (2012-2016) del Departamento de Literatura Española e Hispanoamericana de la Universidad de Salamanca. Es licenciado en Filología Hispánica por la Universidad de Cádiz con Premio Extraordinario de Licenciatura y Máster en Literatura Española e Hispanoamericana por la Universidad de Salamanca. Cursó estudios de licenciatura en Teoría de la Literatura y Literatura Comparada en la Universidad Complutense de Madrid. Ha sido becado por instituciones como el Consejo Superior de Investigaciones Científicas y Obra Social La Caixa. Sus líneas de investigación son la genología de las formas breves, la poesía hispánica de los siglos XX y XXI y las interrelaciones entre literatura y nuevas tecnologías.

Ángel J. Gonzalo Tobajas. Profesor de Secundaria y Doctor en Literatura Comparada (mayo de 2013, Universidad de Alcalá de Henares). Con diversas publicaciones relacionadas con mi estudio sobre las “Escrituras populares escolares: imaginario y cultura de los adolescentes españoles a la luz de sus tradiciones discursivas” y sobre el folclore español.

Javier Gutiérrez Parera. Licenciado en Veterinaria por la Universidad de Córdoba, es miembro del Cuerpo Nacional Veterinario desde el año 2009, dedicándose en la actualidad a la protección de la Salud Pública la mayor parte de su tiempo. Paralelamente a la labor dentro de la Administración General del Estado, su interés por la divulgación y comunicación a otros colectivos le ha llevado a colaborar con la Comisión Europea, la Universidad de Valencia, la Universidad CEU Cardenal Herrera, el Colegio Oficial de Médicos de Córdoba o el Real Círculo de la Amistad de Córdoba, participando en la redacción del catálogo de la exposición "El Círculo en la Edad de Plata (1898 - 1936)".

Horacio Muñoz Fernández. Licenciado en Comunicación Audiovisual y Máster en Técnicas de Investigación en Ciencias Sociales y Humanas por la Universidad Pontificia de Salamanca. Escribe habitualmente, y forma parte del equipo redacción de la revista digital *A Cuarta Pared*, además de ser autor de [este blog](#). Ha escrito artículos sobre la obra de cineastas como Albert Serra o Pedro Costa, el nuevo cine político, la crítica de cine o la representación de ciudad en las series de televisión y ha co-editado junto con Iván Villarrea Álvarez el volumen colectivo *Jugar con la memoria. El cine portugués en el siglo XXI* (Shangrila, 2014). Actualmente realiza doctorado en el departamento de Filosofía, Lógica y Estética de la Universidad de Salamanca sobre cine posnarrativo contemporáneo con José Luis Molinuevo.

Miriam Peña Pimentel. Sus áreas de estudio son las Humanidades Digitales y el uso de nuevas tecnologías en la investigación humanística. Ha trabajado sobre el uso de grafos en estudios bio-bibliográficos y filológicos. Actualmente coordina un Seminario de Humanidades Digitales y es profesora del primer curso curricular de Humanidades Digitales e Historia en la FFyL de la UNAM. Es miembro de la RedHD desde el 2013.

Marcello Arnaldo Picucci. Doctorado en la Universidad de Newcastle (Reino Unido) con una investigación sobre Literatura Infantil y videojuegos en 2014. Su investigación incluye la naturaleza, historia y las estructuras narrativas de los videojuegos. En su tesis doctoral a desarrollado un modelo de IA de videojuegos para narrativas no determinísticas. Su trabajo se ha presentado en congresos en México, Irlanda, Grecia y Reino Unido. Recientemente ha publicado en ATINER una investigación sobre la influencia de *Alicia* en los videojuegos. Actualmente investiga la historia de los videojuegos.

Ernesto Priani Saisó. Filósofo especialista en el Renacimiento y Humanista Digital. Es el fundador y principal investigador de la Biblioteca Digital del Pensamiento Novohispano, y profesor de tiempo completo de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Ha trabajado el uso de las nuevas tecnologías en los estudios humanísticos. Es fundador de la Red de Humanidades Digitales (RedHD), de la que es vicepresidente.

Vega Sánchez Aparicio. Realiza su tesis doctoral sobre las relaciones entre literatura y estética en América Latina y España. Ha presentado diversas comunicaciones y publicado varios artículos sobre literatura, cine y arte contemporáneo, entre los que destacan: “Un lienzo de dolor. Arte contemporáneo y poesía en *La muerte me da* de Cristina Rivera Garza” o “Narrativas en cristal líquido: cinco apuntes de la vídeo-escritura” Como artista visual, trabaja la fotografía, el vídeo y el diseño digital.

Virginia Sánchez Rodríguez. Actualmente es Profesora Asociada en la Universidad Alfonso X el Sabio (Madrid) y docente en el Máster en Innovación e Investigación Musical de la UCLM. Doctora en Musicología (2013), Máster en Profesorado (2011), Máster en Música Hispana (2010), Licenciada en Historia del Arte (2009) y Titulada Profesional en Piano (2006), compagina su labor docente con la investigadora en proyectos I+D+I del Ministerio de Economía y Competitividad. Recientemente ha sido galardonada con el Premio de Investigación 2013 de la Fundación SGAE a la Mejor Tesis Doctoral.

Este mismo texto en la web

<http://revistacaracteres.net/revista/vol3n2noviembre2014/sobre-los-autores>



Caracteres. Estudios culturales y críticos de la esfera digital



<http://revistacaracteres.net>

Noviembre de 2014. Volumen 3 número 2

<http://revistacaracteres.net/revista/vol3n2noviembre2014>

Contenidos adicionales

Campo conceptual de la revista Caracteres

<http://revistacaracteres.net/campoconceptual/>

Blogs

<http://revistacaracteres.net/blogs/>

Síguenos en

Twitter

http://twitter.com/caracteres_net

Facebook

<http://www.facebook.com/RevistaCaracteres>